

Biografía de Manuel Martínez de la Escalera

Carolina Martín Albaladejo & Isabel Izquierdo Moya^{1,2}



Manuel Martínez de la Escalera (ca. 1900). Archivo MNCN. Sign. Album Entomología IMG18/p.12.

1867

Nace en San Sebastián el 18 de diciembre. Es el primogénito del matrimonio de Manuel Martínez de la Escalera Casas y María Pérez de Rozas Campuzano. Fue bautizado el 22 de diciembre en la parroquia de Santa María la Mártir en San Sebastián (Fig. 2), como Manuel María José Ramón Viviano Juan Martínez de la Escalera.

¹ Este trabajo debe citarse: Martín Albaladejo, C. & Izquierdo Moya, I. 2011. Biografía de Manuel Martínez de la Escalera. En: *Manuel Martínez de la Escalera. Biografía y Publicaciones*. DVD. Martín Albaladejo & Izquierdo Moya (eds.). Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC) & Asociación española de Entomología.

² Dado el volumen de datos que se aporta en este artículo, y con el ánimo de facilitar su lectura, se ha optado por no indicar aquí las fuentes de los mismos. Las referencias de la mayoría de ellos figuran en otros artículos de la monografía *Al encuentro del naturalista Manuel Martínez de la Escalera (1867-1949)*.

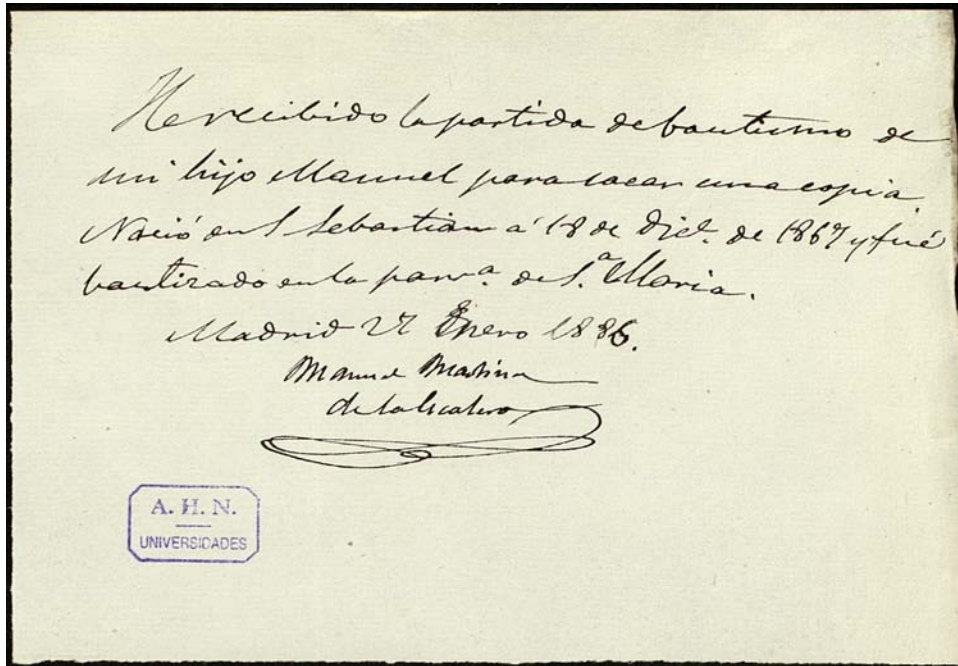


Fig. 2. Datos de la Partida de Bautismo de Manuel Martínez de la Escalera, en un recibo de la misma firmado por su padre en 1886. Ministerio de Cultura, Archivo Histórico Nacional, Sign. ES.28079.AHN/1.2.2.1.73.4.1/UNIVERSIDADES, 4418, EXP.11.

El domicilio familiar se traslada a Guadalajara, donde Manuel estudia en el Instituto de esa ciudad en el que obtiene el título de Bachiller el 3 de julio de 1882, con la calificación de Aprobado.

1884-1889

Comienza la carrera de Derecho en la Universidad Central de Madrid, finalizando los estudios en 1892. En estos años entra en contacto con los profesores del Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN) acudiendo al Laboratorio de Entomología y participando en las excursiones que se convocaban. Inicia también sus propias exploraciones entomológicas por España. En 1889 es presentado como socio a la *Sociedad española de Historia Natural* (SEHN), organismo que junto al MNCN constituirá el marco institucional en que van a desarrollarse la mayoría de sus actividades.

1890

Se casa con Emma Gorostegui el 22 de octubre de 1890 en Villaviciosa de Odón, pueblo de la provincia de Madrid donde monta una vaquería como negocio familiar.

1891

En este año fue recolectado por Manuel Martínez de la Escalera el ejemplar más antiguo que se conserva de él en las Colecciones del Museo (MNCN). Es un coleóptero llamado *Notiophilus aquaticus* L. (Fig. 3) y fue capturado en La Granja de San Ildefonso (Segovia).



Fig. 3. *Notiophilus aquaticus* L.
<http://www.eurocarabidae.de>.

1892-1897

Ingresa como socio en la *Société Entomologique de Francia*.

Continúa sus colectas de insectos por España e, interesado por entonces en la fauna cavernícola, presta una especial atención a los muestreos bioespeleológicos. Como resultado va creando una importante colección científica, algunos de cuyos ejemplares son estudiados por otros entomólogos. Uno de ellos, Ignacio Bolívar, describe el primer insecto que lleva su nombre, el grillo *Gryllodes escalerae*: “...la dedico á D. Manuel Martínez de la Escalera, entusiasta entomólogo que ha puesto una vez más á prueba su habilidad y pericia en la caza de los insectos al capturar los ejemplares que me ha regalado, y por los que he hecho la descripción que antecede”.

Entre 1893 y 1896, nacen sus tres primeros hijos: Emma, Fernando y María.

1898

Este año marca el comienzo de su actividad investigadora y aventuras de exploración científica. Desde abril a septiembre realiza el primer viaje a Oriente, por Siria y Turquía, recorriendo zonas prácticamente inexploradas hasta entonces por naturalistas. La finalidad del mismo es la recolección de especímenes de Historia Natural y está parcialmente subvencionado por el coleccionista francés René Oberthür, a quien Martínez de la Escalera había vendido poco antes su valiosa colección de insectos españoles. En esta expedición recolectó alrededor de 20.000 ejemplares pertenecientes a unas 2.300 especies.

Aparecen sus dos primeras publicaciones científicas en la *Actas* de la SEHN, incluyendo la descripción de sus tres primeras especies nuevas para la Ciencia.

1899-1900

En enero parte de nuevo a Oriente Próximo, acompañado esta vez de su hermano menor, Fernando. El viaje, auténtico periplo novelesco, en el que durante todo un año recorren Turquía, Siria, Irán e Irak, es rememorado con nostalgia por el autor años más tarde: “Yo mismo ayer, en 1899, siguiendo en su periplo milenario en Mesopotamia y Persia a las tribus *Bachtyaris*, viví voluntariosamente los tiempos heroicos en que no había carreteras, ni autos, ni aeroplanos, ni subvenciones estatales; pero, a pesar de ello, viajaba el que quería y por poco dinero; y como al parecer está de moda hablar de

estas aventuras, sigo la corriente, y, viviendo del recuerdo, no pudiéndolo hacer de otra manera, retrotraigo a la actualidad tiempos, tierras y costumbres bíblicas, de caminatas lentas al largo de las sendas trashumantes de las razas nómadas que sin descanso, buscan, cruzando vericuetos y altibajos formidables allí, comida y pastos de inviernos y veranos extremosos y de primaveras y otoñadas fugaces". Gran parte del viaje se realiza en condiciones de extrema dificultad, resultando enfermo Fernando que morirá al poco de su regreso a España. La *Real Sociedad Geográfica de Madrid* le invita a dar una conferencia sobre su expedición a Oriente.

Las colecciones logradas en el viaje ingresan mayoritariamente en el MNCN, bien sea con carácter de donación o por ventas (Fig. 4). Los botánicos Pau y Vicioso, que en 1918 estudian materiales de esta expedición, mencionan la existencia de un diario de la misma que hasta el momento no ha podido ser localizado.

En abril de 1900, habiéndose tenido noticias en la SEHN de que se preparaba el envío de una embajada oficial a la corte del Sultán de Marruecos, se propone que la acompañe como agregado Martínez de la Escalera "... *que tantas pruebas tiene dadas de su aptitud para este género de empresas.*" No tenemos noticias de que tal embajada se llevara a efecto.

Se publica el primero de sus trabajos sobre los escarabajos del género *Dorcadion* (Coleoptera: Cerambycidae), uno de los temas en que centra el autor sus investigaciones y a cuyo conocimiento contribuye con aportaciones de ineludible consulta.

1901

Con el fin de resolver una cuestión sinonímica promovida por otro entomólogo sobre una de sus especies, realiza un rápido viaje a Rennes donde revisa de nuevo los ejemplares en cuestión, con su colega y amigo René Oberthür, a cuya colección pertenecían; y publica inmediatamente una nota aclaratoria.

Es designado para formar parte como naturalista de la *Comisión española de Límites* que de acuerdo con lo establecido en el Convenio de París de 1900 se ocupará de establecer, junto a la correspondiente Comisión francesa, la demarcación fronteriza entre las posesiones de ambos países al Sur de los territorios del Río Muni, parte continental de la actual Guinea Ecuatorial. Permanece en aquellos territorios de junio a noviembre logrando importantes colectas de especímenes de historia natural, *Las Colecciones del Muni*, para las que se crea una *Comisión de Estudio* de la que es nombrado Vocal Secretario.

Durante su estancia en África Occidental muere su hija María.

1902-1903

Imparte en la *Real Sociedad Geográfica de Madrid* una conferencia sobre *Los territorios del Muni, sus condiciones y colonización* en la que, apartándose de sus intereses habituales, ofrece interesantísimos datos antropológicos y geográficos, y comentarios relativos a los recursos y posibilidades económicas de la zona, incluyendo una profunda crítica a la actuación del Gobierno en sus posesiones de Fernando Poo y restantes islas.

Comienza la preparación del material capturado en el Muni para su estudio por especialistas españoles y europeos, lográndose del Estado los fondos necesarios para su publicación. Estas investigaciones, del mayor interés científico por lo desconocido del área geográfica y las numerosas novedades que incluyen, aparecen entre 1903 y 1910 formando conjuntamente el primer volumen de las *Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN)*. Muchas de las nuevas especies halladas en este material –más de doscientas de muy diversos grupos zoológicos- se dedican a su colector; como lo fue una especie de rana, *Cardioglossa escalerae*, descrita por el especialista en anfibios G.A. Boulenger en 1903.

Entretanto, nuestro autor ha vuelto a Oriente Próximo durante la primavera de 1902, en la que será su última exploración de aquella región. A su regreso realiza intensos muestreos por gran parte del territorio español. En septiembre nace su cuarto y último hijo, Manuel.



Fig. 4. Diversas etiquetas de ejemplares colectados en los viajes a Oriente Próximo. Colección de Entomología, MNCN.

1904

Sus relaciones con el Museo se hacen más y más estrechas, colaborando asiduamente en sus actividades. En esta ocasión es comisionado por su director Ignacio Bolívar para la tramitación y traslado desde París de dos valiosas colecciones entomológicas donadas a la institución por sendos especialistas, Teodoro Seebold y Jorge Lauffer.

Publica en el *Boletín* de la RSEHN la necrología de su maestro y amigo Don Serafín de Uhagón.

1905

Se inicia la relación de Martínez de la Escalera con Marruecos, relación que determinará de forma decisiva tanto su futuro profesional y trayectoria científica como su vida privada y la de su familia.

En la sesión de enero de la RSEHN, debatiéndose el destino de la excursión científica anual de la Sociedad “*El Sr. Martínez Escalera [...] manifestó podía ser muy oportuno realizar alguna á Marruecos. [...] y reconociéndose el gran interés... [y] que había de necesitar recursos de cierta importancia y la cooperación de varias personas decididas á hacerla, se nombró una Comisión [...] para que estudiase y propusiese el modo de realizarla y cuanto con este proyecto se relacionara*”.

Y en breve queda organizada la *Comisión de exploración y estudio del Noroeste de África*, que con fondos del Estado y aportaciones logradas por la propia Sociedad, funcionará de forma más o menos continuada durante más de dos décadas. Parece destacable el papel jugado por Escalera en esta Comisión, especialmente en sus comienzos aunque de un modo u otro seguirá implicado durante años en las actividades de la misma. Se consigue ya desde un principio un considerable apoyo social y económico: “*Forman actualmente este organismo, que preside el ex ministro Sr. Allendesalazar, los duques de Alba, de Luna y de Medinaceli, marqués de Santa Cruz y Santiago Ramón y Cajal, vicepresidentes; el marqués de Urquijo, tesorero; D. Ignacio Bolívar, secretario; D. Manuel M. de la Escalera, comisario...*” y seis consocios naturalistas como vocales. A propuesta de Escalera, una comisión de la que forma parte, visita al propio Rey, obteniendo del mismo una aportación de 500 ptas. La infanta Eulalia, a su vez, regala a los expedicionarios una cámara fotográfica de gran calidad.

En el mes de junio parte para Marruecos viajando a Tánger, Mogador y otras localidades de la costa marroquí emprendiendo de inmediato, con dos ayudantes españoles y alguno de la región, sus trabajos de colecta zoológica. A partir de entonces serán continuos sus viajes y correrías por Marruecos, en una época especialmente conflictiva en la que el naturalista, y posteriormente su hijo Fernando, viven repetidas situaciones de riesgo sin que ello entorpeciera generalmente sus objetivos científicos. “*No se limitó el Sr. Escalera [a sus capturas] sino que [...] hizo estudios y observaciones y estableció relaciones en el país, que han de ser más tarde muy útiles á los futuros excursionistas*”. Con relación a su trabajo científico, este mismo año publica los que fueron sus dos primeros taxones africanos y también su único trabajo sobre vertebrados: *Algunos datos para el conocimiento de las águilas que vuelan en la provincia de Madrid*.

1906-1908

Finalizada la primera campaña africana, y de vuelta en España, continúa su exploración entomológica del país con muestreos en Cáceres, Cuenca, Jaén y Segovia. En marzo imparte en el Ateneo de Madrid la conferencia *Riqueza extraíble de Marruecos y el Sáhara* evidenciando nuevamente su preocupación por cuestiones ajenas a su quehacer cotidiano.

En otoño vuelve a Marruecos, por segunda vez, asentándose en Mogador “*...donde residí más tiempo, de 1905-1911, a veces años enteros alternando con expediciones al interior*”. Propicia junto a Ignacio Bolívar la creación de una Estación o Laboratorio de Biología marítima en esta ciudad, centro que iniciado con grandes expectativas y llegando inclusive a disponer de personal propio, no llegó nunca a ser inaugurado. En sus campañas de muestreo en Marruecos, intenta en noviembre de 1906 alcanzar el Sahara desde Cabo Juby, sin conseguirlo a causa de la extrema inestabilidad política e inseguridad en la zona. El deseo de llegar al desierto no se verá nunca satisfecho pese a repetidos intentos a lo largo de su vida.

Los envíos de material de historia natural al MNCN desde Marruecos se suceden, como resultado de sus propias capturas y las de su equipo: “...dejó instalados a ocho kilómetros de Mogador a sus acompañantes [...] que han continuado hasta hace muy poco recolectando y enviando ejemplares de toda clase de animales...”.

Considerando la riqueza pesquera de la zona y su aprovechamiento por el gobierno español, presenta un Informe a la *Comisión para la Exploración y Estudio del Noroeste de África*, sobre la conveniencia de establecer en los mares canario-africanos un laboratorio flotante en una embarcación dedicada a la pesca, proyecto novedoso que tampoco llegó a desarrollarse. Vuelve a España en marzo de 1907 y en abril ofrece en el Ateneo de Madrid la conferencia *El estado actual de Marrakesh*. Regresa enseguida a Marruecos, permaneciendo allí hasta finales de verano, en que se han de cancelar las actividades de la *Comisión* en Marruecos por la gravedad de los conflictos y disturbios en todo el Imperio.

De vuelta en España retoma su investigación en coleópteros, grupo al que ha dedicado hasta ese momento 28 trabajos y descrito numerosas especies. Invierte ahora gran parte de su tiempo en lo que denomina “observaciones de biología entomológica”, interesándose especialmente en los comportamientos de nidificación de himenópteros y coleópteros. En octubre de 1908 participa en el *1º Congreso de la Asociación para el progreso de las Ciencias* que se celebra en Zaragoza, presentando una comunicación sobre estos temas. Por entonces ha abierto el “Laboratorio de Entomología, de M. de la Escalera”, en Villaviciosa de Odón, en el que elabora preparaciones de Biología entomológica, con fines didácticos “... para trabajos de observación directa en centros docentes y experimentales”, según puede leerse en un folleto publicitario del Laboratorio, en el que se ofrecen materiales de 45 especies, incluyendo insectos vivos de las mismas en diferentes estados de desarrollo (Fig. 5).

1909

Aparece sus dos primeros trabajos sobre escarabajos meloidos, uno de los grupos por los que mostrará mayor preferencia, dedicados ambos a fauna de Marruecos. En una de sus publicaciones se lamenta por el cese de las actividades de la *Comisión del NO. de África*: “Habiéndome cabido en suerte el ser uno de los iniciadores del movimiento producido en nuestra SOCIEDAD para la creación de la Comisión de estudios del NW. de África, puedo y debo animar á nuestros consocios á que ese movimiento no cese, importunando á unos y á otros constantemente, porque sólo el tesón y la constancia nos llevan de ventaja en Marruecos los otros europeos y sería necio que trabajos con fruto comenzados, solo por morosidad se estanquen y no avancen; cuéstales á los otros el arranque y á nosotros la persistencia en el esfuerzo inicial y es más fecunda ésta que el primero por vigoroso que sea”. Aquel mismo verano retorna a Marruecos, trasladándose al poco también su familia al completo, estableciendo el domicilio familiar en Mogador. Según sus propias palabras, a partir de 1909, su estancia en Marruecos cumple un doble objetivo: “... por R. O. de 1º de enero, por nombramiento del Excmo. Sr. Ministro de Estado, D. Manuel Allendesalazar, agente oficioso de España en Marraqués, bajo las órdenes inmediatas del S. Ministro Plenipotenciario de S. M. en Tánger, y sin perjuicio de seguir realizando el estudio zoológico que le estaba encomendado en aquella parte de Marruecos”.

Su hijo Fernando se incorpora enseguida a los recorridos y muestreos de su padre, iniciándose en la formación y preparación de colecciones de historia natural.

LABORATORIO DE ENTOMOLOGÍA
DE
M. DE LA ESCALERA
VILLAVICIOSA DE ODÓN
(MADRID)

I. Preparaciones de Biología entomológica (larvas y
ninfas en alcohol).

HIMENÓPTEROS

ÁPIDOS

1. - Panal, larvas, ninfas y adultos de *Apis mellifica*.
2. - Cápsulas ninfales, larvas en diferentes períodos de crecimiento, ninfas y adultos de *Bombus hortorum*.
3. - Nido en arcilla, cápsulas ninfales, larva, ninfa y adultos de *Anthophora fulvitaris*.
4. - Nido en arcilla, cápsulas ninfales, larva y adultos de *Anthophora pubescens*.
5. - Cápsulas en arcilla, larvas en diferentes estados y adultos de *Eucera ruficollis*.
6. - Nido en tallo de *Rubus*, *Pimpinella* ó *Thapsia*, huevo, larva en diferentes estados, ninfa y adulto de *Ceratina chalcites*.
7. - Nido en tallo de *Thapsia*, *Pimpinella* ó *Rubus*, huevo, larva en diferentes estados, ninfa y adulto de *Ceratina caerulea*.
8. - Nido de barro, larva y adulto de *Chalicodoma*.
9. - Nido en tallo de *Rubus*, huevo, larva, ninfa y adulto de *Osmia*.
10. - Hojas recortadas, nido tubular, larva, ninfa y adulto de *Megachile*.



Núm. 3.

Fig. 5. Folleto del Laboratorio Entomológico M. de la Escalera

1910-1912

La familia aparece domiciliada en la Embajada de España en Mogador. Prosigue sus muestreos en Marruecos a pesar de la grave situación política que se vive en el país. Como muestra de buena armonía, dedica muchas de las especies que describe durante

aquellos años a personajes influyentes del ámbito político y militar, por ejemplo al Bajá de Marraquesh (Hach-Tami) por dar alojamiento y libre circulación por el territorio a su hijo, de tan sólo 15 años pero experto ya en moverse con seguridad por aquel difícil ambiente. Ambos solicitan por entonces sendas becas a la *Junta para Ampliación de Estudios*. El padre para viajar a Francia e Inglaterra con objeto de estudiar las colecciones de coleópteros de los Museos de Historia Natural de París y Londres, permaneciendo en estas ciudades desde junio de 1911 hasta febrero del 12. Su hijo Fernando, que continúa en Marruecos con el resto de la familia, obtiene una beca similar para desarrollar muestreos por el territorio. Al regreso de Escalera tras su prolongada estancia de estudios, la familia traslada su residencia a Tánger debido a los conflictos políticos y disturbios que se suceden en Mogador.

Como ayuda al sostenimiento familiar vende al MNCN una importante colección de himenópteros de Marruecos compuesta por 5000 ejemplares, y establece una colaboración con el Museo Antropológico de Madrid dirigida a la obtención de elementos etnográficos marroquíes para los fondos de éste. A finales de este año colabora en Madrid en un curso organizado por el MNCN titulado *Investigaciones sobre Entomología*.

Entretanto, las publicaciones de la RSEHN continúan recogiendo sus trabajos de investigación sobre coleópteros.

1913-1915

La familia Martínez de la Escalera continúa en Tánger, desde donde se prosiguen las recolecciones de material. En el MNCN se recibe "... envío de 12.693 coleopteros de Marruecos que manda el Sr. Escalera." Y otro "...un envío de 26.938 insectos recogidos en diversas regiones de Marruecos por D. Manuel Martínez de la Escalera" y ejemplares tipo de 257 especies y variedades nuevas de Coleopteros de Marruecos. A Fernando se le renueva la beca en misión científica en Marruecos y participa en la expedición al Yebala y bajo Lucus organizada por la RSEHN. Manuel envía desde El Monte (Tánger) a Ignacio Bolívar, Director del Museo y Secretario de la *Comisión del Noroeste*, el proyecto de creación de un Laboratorio-hospedería de Biología en Tánger, dependiente del Museo de Ciencias Naturales, quizás temeroso de que las crecientes actividades de la *Real Sociedad Geográfica* en la zona, pudieran ir en detrimento de las de la RSEHN, y por ende de su propio trabajo.

Hasta este año ha descrito 164 especies nuevas. El 10 de noviembre se publica *Los Coleópteros de Marruecos* en la serie *Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales*. Es la obra emblemática de la actividad científica del autor en el Norte de África; un trabajo de referencia para el colectivo científico de la época, por tratarse de la primera recopilación ambiciosa de la fauna coleopterológica marroquí. El autor recoge en ella 2874 taxones de nivel específico y subespecífico y describe 256 taxones nuevos para la Ciencia

En noviembre de 1915 la prensa local se hace eco de una de sus excursiones científicas: "*Ha llegado á Melilla el distinguido catedrático de Entomología, don Manuel Martín de la Escalera. Para estudiar la flora y fauna del Gurugú ...*". Pero su prolongada estancia en Marruecos acaba y regresa a España.

1916-1918

Reemprende la colaboración con el MNCN ocupándose de la ordenación de colecciones de coleópteros del centro, especialmente sus propias aportaciones del norte de África. Recibe una pensión de la JAE para ello y así figura en las memorias de esa institución entre los “encargados de trabajos del Instituto Nacional de Ciencias”, Instituto que incluía al Museo. Estas pensiones de la JAE constituyen una situación “laboral” de Escalera, más o menos continua desde 1915 y durante muchos años. El mismo Escalera lo aclara en 1942: *“Pensionado por La Junta para Ampliación de Estudios con beca transitoria y variable por trabajos de laboratorio en el Museo de Ciencias Naturales hasta la fecha desde 1915, en que a consecuencia de la guerra de 1914 cesó de depender de la Dirección de Marruecos y Colonias del ministerio de Estado, quedó adscrito a la Sección de Entomología del dicho Museo, para el estudio y arreglo de las colecciones de Coleópteros de España y NW. de África”*

Pero la pasión del viaje le llama de nuevo y, con el apoyo del Museo, solicita financiación para una expedición a Fernando Poo. La respuesta de la Subsecretaría del Ministro de Estado a la misma se recibe en el mes de mayo desestimando la instancia de Escalera. Entretanto, realiza muestreos por varias provincias españolas (Albacete, Cádiz, Madrid, Málaga y Sevilla).

1919

Al rechazar el Ministerio de Estado su propuesta de expedición a las posesiones españolas del golfo de Guinea decide organizarla por cuenta propia y, tras presentar su proyecto a tres instituciones museológicas: el Museo Nacional de Ciencias Naturales, el Museo Nacional de Antropología en Madrid y la *Junta de Ciencias Naturales del Ayuntamiento de Barcelona*, que regía el correspondiente Museo de esa ciudad, consigue financiación de las mismas como anticipo sobre las capturas que se esperan de la misión. El viaje se realiza desde abril a noviembre y va acompañado nuevamente por su hijo Fernando, repartiéndose entre ambas las zonas a explorar. Los resultados, aunque irregulares según los materiales, van a enriquecer considerablemente las colecciones de estas tres instituciones.

1920-1921

En diciembre parte con su hijo Fernando a la isla de Tenerife en una Misión científica del Museo. *“Interesando mucho el conocimiento de la Fauna de Canarias y considerando la escasa parte que los naturalistas españoles han tomado en ella, el señor Martínez de la Escalera realizó una expedición a Tenerife por indicación de la Dirección del Museo, permaneciendo en dicha isla desde diciembre de 1920 a junio de 1921, recogiendo abundantes datos y materiales, que han pasado a ser propiedad de aquel establecimiento y servirán para ulteriores estudios sobre dicha fauna.”* según se recoge en la *Memoria* JAE correspondiente a 1920-1921. Personaje clave en esta misión es el médico Anatael Cabrera, decidido impulsor del estudio de la biota canaria y creador de una importantísima colección de insectos de las islas que lega al Museo en 1944. Entre los cinco trabajos publicados en estos dos años por el autor, figura una aportación a la fauna insular en la que describe diez nuevas especies. Invierte el resto del año colectando por España.

1922-1924

Comienza una nueva línea en sus publicaciones dirigida a la divulgación entomológica, que desarrolla a través de una serie de revistas de cuidada edición propia, con el nombre genérico *La vida de los insectos en preparaciones del natural*. Los folletos, de un considerable nivel científico pero con un lenguaje fácil y ameno, ilustran sobre las variadas relaciones que se establecen entre distintas especies de insectos en torno al ciclo de una de ellas o en un determinado biotopo (Fig. 6). Inaugura la serie un trabajo dedicado a *La anthophora y su casa*.

LA VIDA DE LOS INSECTOS

EN

PREPARACIONES DEL NATURAL

POR

MANUEL M. DE LA ESCALERA DE

CON 7 FOTOGRAFÍAS DIRECTAS DE PADRÓ Y CINCO DIBUJOS



LA LYMANTRIA DISPAR
(Lagarta) Y SUS ENEMIGOS

Fig. 6. Portada del folleto *La Lymantria dispar (lagarta) y sus enemigos* (Martínez de la Escalera, 1925).

Necesitando al parecer viajar nuevamente proyecta una expedición a África para la que, en febrero de 1924, solicita a la Dirección del MNCN una subvención de 40.000 ptas; la instancia es denegada en el mes de marzo. Realiza entonces numerosos desplazamientos de colecta por territorio peninsular, retomando con entusiasmo la que fuera su afición científica inicial, la exploración bioespeleológica. Visita distintas cuevas de Alicante, Almería y Sierra Norte de Madrid, recorriendo luego muchas otras de Cantabria y Picos de Europa comisionado por el Museo.

1925

Basándose en una experiencia de control biológico realizada por él mismo el año anterior, lleva a cabo con Argelia un proyecto semejante contra una intensa plaga de los robleales de aquella región, provincia francesa por aquel entonces. Organiza para ello un elaborado programa de captura intensiva de los coleópteros predadores de las orugas causantes de la plaga y su envío en avión, en un tiempo record de tres días, desde El Escorial hasta la zona afectada, llegando a enviar más de 6.000 ejemplares de las dos especies de insectos controladores en poco más de un mes:

*“Con motivo de mis notas sobre *Lymantria dispar* [publicada el año anterior], el Gobierno general de Argelia en su “Service pour la Défense des cultures” ha incluido en su Budget la suma de 5.000 francos para emplear en esta primavera en la caza y remisión a Argel de los insectos coleópteros predadores que yo citaba en ellas, honrándome con esta comisión, según presupuesto convenido, con el fin de intentar la aclimatación de esas especies en el N. de Africa. Y para facilitar la remisión en las mejores condiciones posibles por intermedio de la Embajada de Francia en Madrid, el Cónsul de Francia en Alicante y el Servicio de aviones en su línea de Alicante-Orán se encargaron de los envíos de los insectos vivos, debidamente aprovisionados y embalados, según órdenes del Ministerio des Affaires Etrangères de la República, a solicitud del Gouvernement Général de l’Algerie, ensayándose así por primera vez en Europa este sistema modernísimo de transporte en nuevo medio de dispersión geográfica.”*

Parte del programa ha de realizarse bajo la supervisión de su hijo, pues Escalera consigue de la Presidencia del Directorio Militar una subvención que había solicitado previamente, para trabajos y exploraciones de campo en el área de Larache y el Mediano Atlas. Tras dos meses de ausencia durante la primavera, aún recorre a su vuelta diversas provincias españolas en nuevas campañas de colecta, visitando entre otras zonas Cartagena, Picos de Urbión, la región de Cameros, Madrid, Granada y Almería.

Es además este año el de su mayor producción científica, con un total de 12 trabajos publicados.

1926-1931

En el MNCN organiza y ordena las colecciones de Guinea Ecuatorial, a las que tanto contribuyó con sus capturas, estimadas entonces en unas 2.000 especies y más de

15.000 ejemplares Continúa sus viajes de muestreo por España, entre los que realiza una campaña bioespeleológica durante el verano de 1929 por Guipúzcoa, Navarra y valles pirenaicos, en compañía de Cándido Bolívar y otros. Ofrece en la RSEHN una charla sobre biología de insectos himenópteros y participa en varias propuestas de nuevos socios honorarios a favor de importantes entomólogos de la época como el ortopterólogo B.P. Uvarov o al Prof. E.G. Racovitza, especialista de fauna cavernícola. Su hija Emma colabora por entonces en la Biblioteca de la Sociedad.

1932-1934

Inicia una nueva línea de trabajo e investigación: la Apicultura, en la que colabora con su hijo y llegan a convertirse ambos en verdaderos especialistas. Más de 25 publicaciones sobre temas apícolas ven la luz con la firma de padre o hijo; interviene también en esta actividad su hijo menor Manuel. Por su influencia, se organizan en el Museo durante varios años cursos de Apicultura en colaboración con la Dirección de Ganadería.

En los meses de mayo, junio y principios de julio de 1932 viaja por la zona del Rif marroquí, consiguiendo abundante material, en cuyo estudio, de gran interés para las relaciones de las faunas del Sur de España y Norte de Africa, se ocupó posteriormente.

A su vuelta, obtiene por oposición el puesto de Entomólogo Agregado en la Sección de Entomología del MNCN; el 20 de julio se recibe la comunicación oficial del Subsecretario de Instrucción Pública con el nombramiento, acompañada del correspondiente título. Manuel cuenta entonces 64 años de edad. Debido a su nueva situación administrativa en el Museo, debe desprenderse de su colección por prohibir el reglamento del centro la existencia de colecciones particulares entre su personal. Nuestro autor hubo de venderla a la institución, ya que su situación económica de entonces no le permitía entregarla en donación como hubiera sido su deseo. La colección se componía de 80.000 ejemplares de coleópteros, representando más de 10.000 especies de todas las faunas, reunidas en 600 cajas. En cuanto a su contenido informan las *Memorias* de la JAE de 1935: “... un inmenso material para el estudio de los Coleópteros de la Península, pues representa la labor de cincuenta años de un trabajo activísimo de exploraciones y estudios continuados, realizados con el objeto de llegar al conocimiento de la fauna entomológica española y de la extensión geográfica de sus especies. Gracias a esta aportación posee hoy el Museo la mejor colección de coleópteros de Marruecos que existe”.

En abril de 1933 es atropellado por un tranvía y a partir de entonces debe caminar con muletas, hecho que no le impedirá seguir colectando.

En 1934, después de que el coronel Capaz ocupara pacíficamente el territorio de Ifni, se envió una Comisión Científica para que estudiara las características naturales y las posibilidades económicas de la zona. La expedición, dirigida por Hernández Pacheco, estudia la región desde junio a septiembre y Fernando Martínez de la Escalera forma parte de la misma, permaneciendo en Madrid su padre.

En octubre, uno de los diarios de incidencias del MNCN se hace eco de la inestabilidad que comienza a vivir el país “*Se declara una huelga general revolucionaria que dura hasta el día 15 y que dificulta la marcha normal de los servicios del Museo*”.

1935

Toma parte activa en la organización del *VI Congreso Internacional de Entomología* que se celebra en Madrid durante el mes de septiembre de aquel año. Figura como miembro del Comité organizador del mismo y como Vocal de la mesa española en el Congreso. Su comunicación en el mismo, *Especies nuevas de Maláquidos del Atlas y de Ifni*, figura entre los trabajos del Congreso que aparecieron editados en un volumen recopilatorio y que por las dificultades generadas por la guerra civil no se publicaría hasta años después, en 1940.

1936-1938

Permanece en Madrid mientras que parte del personal del Museo es trasladado a Valencia Finalmente llega a Altea y, desde allí, solicita su traslado a Rabat con objeto de continuar sus estudios sobre coleópteros norteafricanos en el *Institut Scientifique Cherifien* de aquella ciudad. No obstante, dificultades de tipo administrativo lo impiden pese al informe favorable de Bolívar. Fallece Emma Goróstegui en Villajoyosa (Valencia), donde está enterrada (Fig. 7). Manuel pasa gran parte del año 1938 en la provincia de Albacete, con algún tipo de comisión de servicio autorizada por la Vicepresidencia de la Comisión Delegada de la JAE, cuyos resultados en cuanto a colectas de insectos fueron inmejorables atendiendo al elevado número de ejemplares que de aquellas fechas y localidades se conservan en el MNCN.



Fig. 7. Retrato del matrimonio Emma Goróstegui y Manuel Martínez de la Escalera.
Cortesía Manuel Martínez de la Escalera y Príncipe.

1939-1945

Finalizada la guerra, y creado por el nuevo régimen el Consejo Superior de Investigaciones Científicas sobre la infraestructura y centros de la JAE, nuestro autor trata de adaptarse a la situación y permanece en el Museo conservando su perfil laboral con idéntica denominación. Su estrecha relación con muchos de los que hubieron de exiliarse, los procesos de depuración emprendidos en el propio centro, implicándolo a él y a su propio hijo, la marcha finalmente también de éste con su familia, las sospechas políticas y la penuria económica... no debieron de ser fáciles de sobrellevar. Y tras no haber logrado su ida a Rabat, solicita en febrero de 1941 marchar al Sahara Español. Su propuesta es aceptada por el jefe de la Sección de Entomología del centro –ya no Museo, sino Instituto Español de Entomología- y por el Director de Marruecos y Colonias “*Aprobando en principio la expedición entomológica a Cabo Juby, de la que ya se dirá cuando ha de hacerse*”. Aunque tampoco llegó a realizarse.

En 1942 publica un pequeño folleto, muy aclaratorio, en el que resume su actividad científica, relaciona sus publicaciones y taxones nuevos descritos, y ofrece una breve autobiografía.

En 1944 llega su jubilación, a la edad de 76 años: el Consejo Superior de Investigaciones Científicas convoca un concurso-oposición para proveer una plaza de Entomólogo agregado en el Instituto Español de Entomología “... *por jubilación del titular que la desempeñaba, D. Manuel Martínez de la Escalera, según Orden ministerial de fecha 12 de mayo próximo pasado.....*” (BOE, 29 de mayo de 1944).

En ese mismo año aparece el último de sus trabajos, un artículo publicado en la *Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Física y Naturales de Madrid* en el que, además de describir su última especie, el *Catoplius aliai*, aporta numerosos datos de gran interés sobre su propia vida y experiencias científicas.

1946-1949

Pasa sus últimos años en Tánger, con su hija Emma. Y fallece el 9 de agosto (Fig. 8). Sus restos descansan en aquella ciudad.

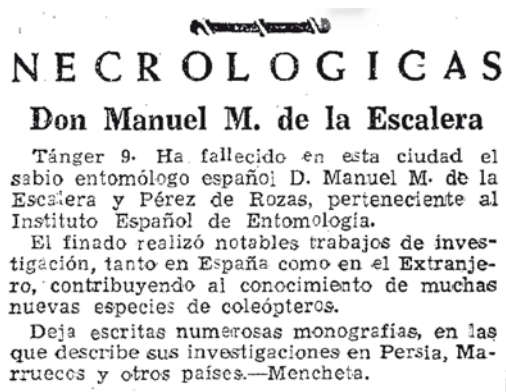
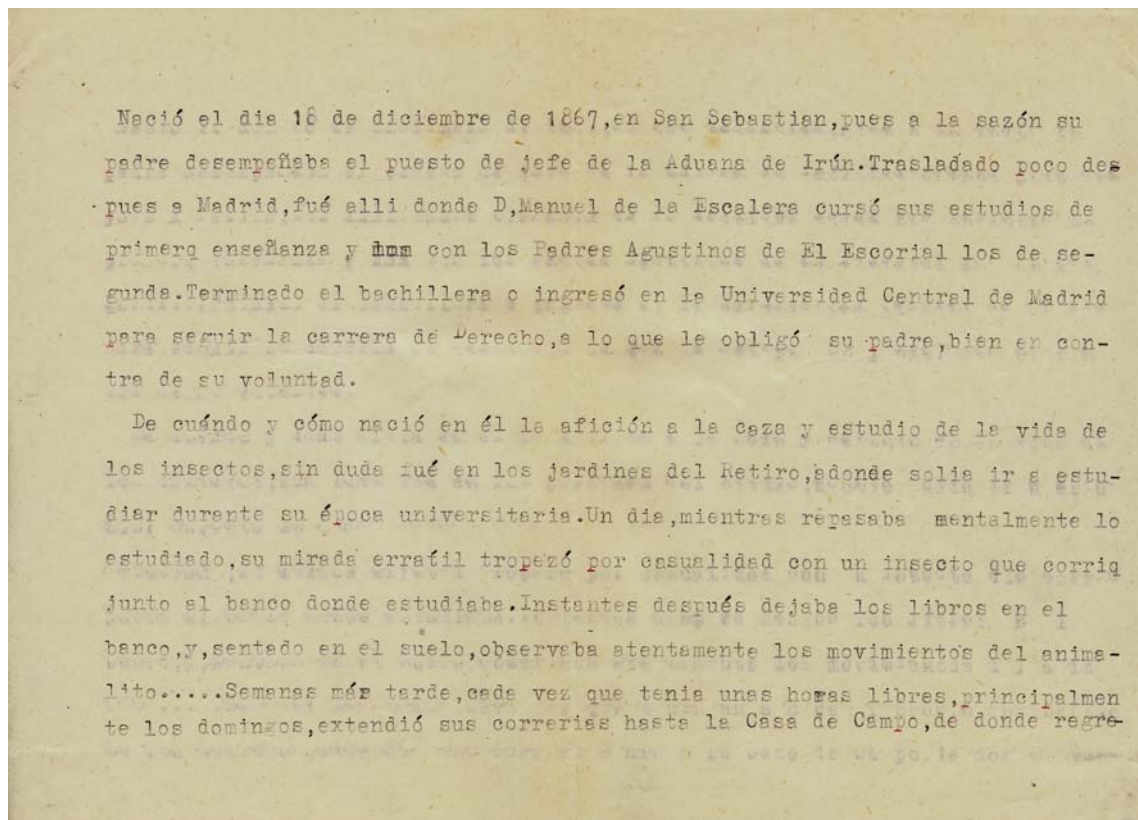


Fig. 8. Nota necrológica de Martínez de la Escalera, aparecida en ABC, 10 de agosto 1949

Aparecen breves notas sobre su muerte en periódicos de la época, incluida una noticia en la revista mejicana *Ciencia*, creada poco antes por la familia Bolívar, sus amigos, en el exilio. Pero nadie se ocupó entonces de publicar en alguna de nuestras revistas científicas la necrología que le era debida. Tres años después, en 1952, en el Instituto Español de Entomología se reúnen datos para preparar una nota necrológica y se piden con ese fin a la familia detalles biográficos para poder redactarla. Y en noviembre del mismo año “*Se reciben los datos pedidos por mí a la familia del Sr. Martínez Escalera sobre su vida, para hacer una nota biográfica para “Graellsia” y se entregan al Sr. Zarco*”, según figura en el *Diario del Laboratorio de Entomología (Ortópteros)*. Desconocemos los motivos por los que aquella necrología no llegó nunca a publicarse.

Finalizamos esta reseña biográfica con unas notas de Emma Martínez de la Escalera dedicadas a la figura de su padre, Manuel. Estas notas han sido amablemente puestas a nuestra disposición por Santos Casado de Otaola, autor de uno de los capítulos de este libro y primer biógrafo del naturalista homenajeado en el mismo.

La nota de Emma había sido conservada junto a otros documentos de Escalera por Eugenio Morales Agacino, entomólogo del Museo de Ciencias Naturales, y estrechamente vinculado a la familia Martínez de la Escalera, con la intención de preparar una biografía sobre el autor. Fue pasada por aquél a Santos Casado (Casado, 2005) quien, con el título *Rumbo a Oriente con Manuel Martínez de la Escalera*, publicó en la revista *Quercus* en el año 1998 una completa e interesante reseña que ha constituido hasta ahora la fuente básica de información sobre este autor.



saba con un buen acopio de insectos que él clasificaba después a su modo. Así empezó, pues, quien, años más tarde, habría de convertirse en un cazador infatigable con una ^{experiencia} ~~experiencia~~, escasa igualada por algunos, pero por nadie superada.

Cuando a los veintitrés años terminó, con todo aprovechamiento, pero sin el menor entusiasmo su carrera de Derecho, obtuvo de su padre libertad de acción para contraer matrimonio con Doña Emma Goróstegui de Campuzano, bellísima sordomuda de la que estaba muy enamorado. De este matrimonio en el que fué felicísimo, tuvo tres hijos—una hembra y dos varones—a todos los cuales familiarizó con los insectos e inculcó su afición desde pequeños. Principalmente se destacó, por su amor al estudio de la entomología, su hijo mayor Fernando.

Trabó más tarde conocimiento con la casa Champion de Paris, y ello fué como el espaldarazo que le afirmó definitivamente en la afición que ya no habría de abandonar jamás. Cazó mariposas para el Museo de Rostchild y también envió un innumerable material a los Museos de Londres, Paris y Berlin, donde sus aportaciones eran muy estimadas por el acierto e inteligencia en la selección. Presentado más tarde a D. Ignacio Bolívar, éste le llevó al Museo de Ciencias Naturales en cuyo Centro trabajó hasta su muerte.

De cuán grandes fueron siempre su amor a la caza y al estudio y preparación de los insectos da idea el hecho de que dos días antes de su muerte, acaecida en Tánger, el día 8 de agosto de 1949, pasó toda la mañana en el jardín de la casa de su hija, con la que vivía últimamente, tras de una nueva especie que había entrevistado junto a unas plantas. Al fin pudo hacerse con el raro ejemplar que para ello tuviera que tirarse a tierra, abandonando las muletas de las que se servía desde el año 1933, en que lo atropelló un tranvía en la Puerta del Sol, de Madrid, cuando cruzaba la calle Mayor, con la distracción que le era peculiar en todo lo que no se relacionase con los bichos, como él decía. Tendido, pues, quedó en el jardín, sin poderse mover hasta que acudieron sus familiares a recogerle con el sobresalto consiguiente. "No ha sido nada—decía—pero aquí lo tengo" y ~~man~~ levantaba el puño cerrado dentro del cual guardaba el insecto en cuestión.

Desde el año 1920 al 1924 residió en Villaviciosa de Odón y allí gastó una buena parte del capital que heredara de sus padres, con la instalación de

unos laboratorios en los que se dedicó de lleno al estudio de la vida de los insectos y su preparación del natural. De aquella época datan los folletos que, redactados por él, en forma amenisima de fabulitas infantiles, editaba a sus expensas, en magnifico papel y con muy curiosos grabados. Impulsabale a ello su afan porque todos se aficionaran a aquel mundo de los insectos que fuera siempre para él el gran amor de su vida. Entre esos folletos, que repartia gratuitamente en las Escuelas, se destaca el titulado LA VIDA DE LOS INSECTOS EN PREPARACION DEL NATURAL - LA ANTHOPHORA Y SU CASA, que dedicó a su hijo Lolo "y a todos los hijos de españoles que en tierras de América sentis la nostalgia del terruño y del cariño de los vuestros; y a ti, Lolo, -su hijo menor- con tanto más motivo cuanto que desde chicuelo ~~WW~~ has conocido el campo y como Nano - su otro hijo varón - me has ayudado a cavar en taludes y ribazos, en busca de sujetos para esta historieta de abejas solitarias, las incansables trabajadoras de humilde porte, compañeras de vosotros todos, que sois las flores de la Raza, separadas del tronco por azares de la suerte - aludia a la marcha de su hijo Manuel a Cuba - y abejas solitarias a un tiempo " .

Era muy avaro de la soledad, en la que no se *aburría jamás. Poseía una vida*

interior riquisima y con sus sellos - sentia tambien una gran afición por la filatelia - y sus bichos, tenia cuanto podia apetecer. Leia mucho, no solo libros relacionados con la entomologia, sino de otros muchos géneros y tendencias, por lo que habia adquirido una vasta y sólida cultura. Versificaba con suma facilidad, y en un tono de amable zumba componia sencillas historietas en verso para regalo y distracción de sus hijos y más tarde de sus nietos.

El accidente que pudo costarle la vida y que le obligó a usar ya muletas durante el resto de su vida, no le impidió en nada su incansable actividad de cazador. Con muletas marchaba sin la menor preocupación adonde fuera necesario y con ellas realizó a los ochenta años un viaje en eviÓN desde Tánger a Madrid y regreso.

Cuando salia de caza no se preocupaba de otra cosa que de sus artilugios y material consigüentes. Nada significaban para él ni la indumentaria ni menos aún la documentación, pues en este aspecto era completamente incivil y a no ser por sus hijos no se habria provisto ningún año de la cédula personal. En cierta ocasión salió de excursión al campo y su aspecto no podia ser en verdad más lamentable: un trajecillo de dril y cubriendo su cabellera rojo azafra-

un sombrerillo de tela. En la mano un mariposero y en banderola unos tubos y otros trebejos... De esta guisa fué sorprendido ~~mmmmmmmm~~ por una pareja de la guardia civil, tendido al acecho de unos insectos tras unos matojos, junto a una carretera. Su ~~mmmmmm~~ traza y su indumentaria despertaron las sospechas de los mantenedores del orden, mucho más cuando al ~~mmmmmmmm~~ preguntarle lo que allí hacía ~~mmmm~~ respondiera en el tono más natural que "cazaba bichos". Y como a más de creer que era aquella una ocupación impropia de su edad, carecía de documentación, le llevaron detenido hasta el pueblo inmediato, que era El Tiemblo (Ávila) desde donde se telegrafió a Madrid y pudo acreditarse su personalidad. Días más tarde, el popular semanario "Gedeon" comentaba el caso en una chispeante caricatura.

Tal fué la vida ejemplar de este hombre sencillo, bueno y estudioso que pasó por el mundo sin enterarse de otra cosa que no fueran sus insectos y su hogar. Pero es que había algo más? -hubiera preguntado sin duda.

: _____